

“EL CLAMOR DE LA TIERRA Y EL LLANTO DE LOS POBRES”

Reflexión

La Humanidad herida y la Tierra enferma, al unísono elevan su canto desgarrador al Dios de la Creación para sanar las heridas de la humanidad y del planeta que se está apagando.

El grito de la Tierra nos es diferente al grito de la humanidad. El papa Francisco hace 5 años nos recordaba en su encíclica “Laudato Si’”: “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y al mismo tiempo, para cuidar la naturaleza” (Laudato Si 139).

En su encíclica, el papa Francisco llama a la Iglesia, a los responsables nacionales de la toma de decisiones y a todas las personas de buena voluntad a reconocer la urgencia de nuestro desafío medioambiental, y a recordar que las zonas más pobres del mundo son particularmente vulnerables a la degradación ambiental y sus poblaciones son las más afectadas por sus efectos.

Estilos de vida sobrios y cambio de hábitos

Ante la envergadura del desafío de la sostenibilidad, las diversas organizaciones en defensa de la naturaleza (JPIC, Caritas, Manos Unidas,...) nos instan a tomar conciencia de algunos de los mayores problemas sociales y medioambientales de nuestro planeta a los que nos enfrentamos —la contaminación generalizada, el cambio climático, la migración, la inseguridad alimentaria, la pobreza y la desigualdad, y la excesiva dependencia de los cambios tecnológicos— para encontrar soluciones eficaces y urgentes.

El progreso hacia una vida sostenible en la Tierra para todos y cada uno de nosotros requiere estilos de vida sobrios, junto con un cambio de comportamientos tanto individuales como colectivos y una radical transformación de las estructuras a gran escala. La labor de toda la red internacional de los movimientos en defensa de la naturaleza en muchas naciones y comunidades locales de todo el mundo dan testimonio de que es posible impulsar cambios positivos a escala micro, y de estos cambios a nivel local, se puede llevar a soluciones que a largo plazo puedan mejorar la habitabilidad de nuestro planeta.

Los sistemas económicos vigentes y los comportamientos humanos han mirado egoístamente a sus propios intereses, a buscar soluciones parciales que benefician a un grupo reducido de personas. Las propuestas de solución son tan escasas que nos da la sensación de que estamos fallando tanto al planeta como a los excluidos y pobres.

Si dejamos a un lado los males que contaminan nuestras relaciones humanas (individualismo e indiferencia las dos enfermedades que enferman actualmente nuestra sociedad) y nos dejamos curar por la fuerza sanadora de Cristo, es lograr una verdadera transformación, que realmente escuche el clamor de la tierra y de los más pobres.

La voz profética del Papa Francisco hace cinco años al invitar a todos los hombres de buena voluntad, parece que está silenciada. Las emisiones de gases de efecto invernadero han seguido aumentando, las especies continúan desapareciendo a un ritmo asombroso y las comunidades más vulnerables siguen sufriendo los efectos de un planeta en crisis con el agravante actual de una epidemia del CoVid- 19 que afecta a todo la humanidad.

Vivir el Evangelio protegiendo y curando la Creación

Cuidar de la creación es también una forma de cuidar de nuestros hermanos y hermanas, ya que un clima cambiante significa, por ejemplo, lluvias impredecibles, tormentas más destructivas y la propagación de mosquitos. Lo que, a su vez significa, más hambre, más enfermedades, más migración y más conflictos.

Aunque el cambio climático afecta a todos, son los pobres quienes tienen menos recursos tanto para prevenir como para recuperarse de sus devastadoras consecuencias. Abordar la crisis del cambio climático es una forma fundamental de cuidar de todas las personas y, especialmente, de “los más pequeños”.

El papa Francisco, en medio de la pandemia y el confinamiento, nos invitó a toda la comunidad creyente a celebrar el 5º aniversario con unas jornadas de reflexión (del 16 al 24 de mayo 2020)¹. A la voz del Pontífice se han unido numerosas voces de las Iglesias cristianas y organismos internacionales que nos invitan a celebrar “*el Tiempo de la Creación: el Jubileo de la Tierra*”², tiempo de concientización y compromiso que se iniciaron el 1 de septiembre y concluirán el 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, patrono de la ecología

El papa Francisco, en sus reflexiones de los miércoles, desde el mes de agosto nos invita a todos a “**Curar el Mundo**”³. La humanidad está afectada por el virus de la Covid, pero un virus más letal es el virus de la insolidaridad y la indiferencia. La epidemia nos ha descubierto las carencias de la humanidad, no podemos volver a la “normalidad” si antes no “corregimos el virus de la injusticia social, de la desigualdad de oportunidades, de la marginación y de la falta de protección de los más débiles” (audiencia general 19 de agosto 2020)

El Pontífice nos invita a preguntarnos: ¿de qué modo podemos ayudar a sanar nuestro mundo, hoy? “Como discípulos del Señor Jesús, médico de las almas y de los cuerpos, estamos llamados a continuar «su obra de curación y de salvación» (CCC, 1421) en sentido físico, social y espiritual”. Siguiendo las sendas de Jesús sanador debemos construir un mundo mejor, lleno de esperanza para las generaciones futuras

Con san Francisco, cantores y protectores de la Creación.

En el Capítulo General de la OFM de 2015 se planteó la necesidad de atender el Clamor de la Tierra y el grito de los pobres y pidió la elaboración de un subsidio que diera pautas para atender a esta llamada urgente de la humanidad. Al año siguiente salió público con el mismo nombre este documento⁴ cuya finalidad, así nos lo indica el Ministro General Inspirados en Francisco de Asís, los hermanos estamos llamados a comprender los gritos del pueblo de Dios, y a través de nuestras acciones comprometidas “transformarnos en místicos, que ayuden a los hombres y mujeres de nuestro tiempo a dar gloria a Dios y ofrecer un servicio de amor y cuidado mutuo”. Es una llamada a repensar nuestro estilo de vida, nuestras acciones, nuestras tareas apostólicas con el fin de permitir que el Espíritu de Dios modele dentro de cada uno de nosotros una “visión ecológica integral” que abarque todo, en caridad y justicia.

¹ Video del Papa sobre estas jornadas : <https://www.youtube.com/watch?v=xZJJsCHH6dk&feature=youtu.be>

² Guía elaborada para estas jornadas http://www.internationalunionsuperiorsgeneral.org/wp-content/uploads/2020/08/Season-of-Creation-2020-Guide_ES_.pdf

³ Papa Francisco catequesis de los miércoles: 5 agosto (http://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2020/documents/papa-francesco_20200805_udienza-generale.html), 12 agosto (http://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2020/documents/papa-francesco_20200812_udienza-generale.html), 19 agosto (http://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2020/documents/papa-francesco_20200819_udienza-generale.html) y 26 de agosto (http://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2020/documents/papa-francesco_20200826_udienza-generale.html)

⁴ EL CLAMOR DE LA TIERRA Y EL GRITO DE LOS POBRES. *Un Subsidio de la Orden sobre el Cuidado de la Creación, Roma 2016* (<https://ofm.org/wp-content/uploads/2016/07/CuraCreato-ES.pdf>)

Se nos pide una “conversión ecológica” del corazón que implica gratitud y gratuidad, sobriedad y moderación – la capacidad de estar feliz con poco; para no sucumbir a la tristeza de lo que se carece. Este nuevo estilo de vida desde la minoridad franciscana, que nos lleva a las periferias y a ser menos consumistas y menos depredadores del medio ambiente. Desde el estilo franciscano pobre y sencillo estaremos atentos al clamor de los más vulnerables y como samaritanos ejercitaremos el ministerio de la caridad y del servicio.

Para pensar o compartir en grupo

1. REZAR: ¿Cómo podemos incluir en nuestra oración personal y litúrgica el clamor de los pobres y el clamor de la tierra?
2. INTERESARSE: ¿Nos interesamos por la suerte de los pobres cercanos? ¿Nos informamos sobre los problemas medioambientales? ¿Tenemos alguna actividad social?
3. APOYAR: ¿Podemos apoyar en algo a grupos que trabajan por la justicia como los “círculos del silencio” o similares, o grupos que trabajan por la defensa del medioambiente como Ecologistas en acción, Greenpeace u otros?

ORACIÓN COMUNITARIA 5 ° ANIVERSARIO DE LA ENCÍCLICA LAUDATO SI.

Dios de Amor,

Creador del cielo y de la tierra y de todo lo que contienen.
Nos creaste a tu imagen y nos hiciste administradores
de toda la creación, de nuestra casa común.

Nos bendijiste con el sol, el agua y la tierra fértil,
para que todos pudiéramos alimentarnos.

Abre nuestras mentes y toca nuestros corazones,
para que podamos responder al don de tu creación.

Ayúdanos a ser conscientes de que nuestra casa común
no sólo nos pertenece a nosotros,
sino todas las generaciones futuras,
y que es nuestra responsabilidad preservarla.

Que ayudemos a garantizar que cada persona cuente
con la comida y los demás recursos que necesita.

Hazte presente entre los necesitados en estos tiempos difíciles,
especialmente los más pobres
y los que corren más riesgo de ser abandonados.

Transforma en esperanza nuestro miedo, ansiedad y sentimientos de soledad
para que podamos experimentar una verdadera conversión del corazón.

Ayúdanos a expresar nuestra solidaridad de forma creativa
para hacer frente a las consecuencias de esta pandemia mundial.

Haznos valientes para cometer los cambios



que se necesitan en busca del bien común,

Que sintamos, hoy más que nunca,
que todos estamos interconectados en nuestros esfuerzos
por aliviar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

(Encuentro de oración)

INTRODUCCIÓN

Lector 1.- En medio del confinamiento el Papa Francisco nos invitaba a celebrar el 5º aniversario de la encíclica *Laudato Si'* (Del 16 al 24 de mayo) y en sus catequesis de los miércoles últimos nos invita a curar la tierra. Las comunidades cristianas nos imploraban a celebrar el Tiempo de la Creación (Del 1 de septiembre al 4 de octubre). Las comunidades cristianas han escuchado el clamor de la tierra enferma y herida, y el llanto amargo de los pobres que elevan su grito al Dios de la Salvación

Lector 2.- El papa Francisco nos lo recordaba en su encíclica *Laudato Si'* ha puesto de manifiesto, de forma clara y rotunda que hay una “íntima conexión entre los pobres y la fragilidad del planeta” (LS 15). “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una única y compleja crisis socio ambiental”. Necesitamos “una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar de la naturaleza” (LS 139). “Todo planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”(LS 49).

Hoy, la opción por los pobres, central en el Evangelio, ha de ser también opción por la tierra. Para nosotros cristianos, el cuidado de la Tierra, es una cuestión de justicia y de solidaridad con los empobrecidos. La defensa del ambiente es un elemento de la opción por los pobres pues el Creador quiso que la Tierra, la casa común, fuera PARA TODOS.

Presidente:- En el nombre del Padre.....

I.- EL GRITO DE LOS POBRES

Lector 1.- Las poblaciones más empobrecidas son las principales víctimas de la crisis ecológica de la Tierra. La degradación del medioambiente genera injusticia social. Dos caras de una misma moneda: el deterioro del medio ambiente y la pobreza de los excluidos. El sistema injusto produce violencia, daña las relaciones sociales y no cuida y protege la vida.

Numerosas voces nos llegan, son los gemidos de los excluidos de la tierra acompañados por las heridas silenciosas de la tierra enferma que nos reclaman una nueva forma de caminar inclusiva y sin exclusiones. Escuchemos de una forma orante, acogiendo este clamor y haciéndolo nuestro.

Escuchemos la Palabra de Dios que nos ilumina sobre el clamor de los pobres que es escuchado por Dios y suscita un liberador.



PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Lectura del Libro del Éxodo (Ex 3, 7- 14)

"Dijo Yahveh: «Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel, al país de los cananeos, de los hititas, de los amorreos, de los perizitas, de los jivitas y de los jebuseos. Así pues, el clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto además la opresión con que los egipcios los oprimen. Ahora, pues, ve; yo te envío a Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto.»
Dijo Moisés a Dios: ¿Quién soy yo para ir a Faraón y sacar de Egipto a los israelitas?»
Respondió: «Yo estaré contigo y esta será para ti la señal de que yo te envío: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto daréis culto a Dios en este monte.»
Contestó Moisés a Dios: «Si voy a los israelitas y les digo: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros"; cuando me pregunten: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les responderé?»
Dijo Dios a Moisés: «Yo soy el que soy.» Y añadió: «Así dirás a los israelitas: "Yo soy" me ha enviado a vosotros.»"

Palabra de Dios

Silencio

Lector 2.- En nuestro mundo actual el llanto de los pobres continua resonando: los pobres, los desplazados, los inmigrantes, los enfermos, los excluidos, los hambrientos, los desplazados,.... Continúan gritando a Dios:

(*Recitamos la oración "Clamando al Cielo" dos personas y se pueden proyectar imágenes de los hombres y mujeres de hoy que lloran y claman por su situación de marginación y pobreza : los sin techos, hambre, los inmigrantes de pateras , los excluidos,*)

CLAMA AL CIELO (Mari Patxi Ayerra)

1.- Mientras unos vivimos en una casa cómoda,
otros hermanos a estas horas **están en la calle**,
sin más manta que unos cartones,
sin más luz que la de las farolas.

2.- Mientras unos comemos más que suficiente,
otros, muchos, **pasan hambre y hasta se mueren**,
por no tener algo que llevarse al estómago,
y nuestras neveras y armarios rebosan de todo.

1.- Mientras unos **andan en la patera**,
jugándose la vida, en busca de comida y de una vida digna,
a otros nos sobra de todo, espacio, casa,
ropa, alimentos, amigos, asistencia sanitaria y comodidad.

2.- Mientras algunos **están tirados por las calles**,
maltratados, enfermos, drogándose o utilizándose,
otros vivimos rodeados de gente que nos quiere,
nos potencia y apenas vemos a los que están sufriendo.

1.- Mientras **unos hijos tuyos, Padre, tienen una vida
que no es vida** otros nos damos la gran vida.
¡Urge que rompamos distancias y nos encontremos!

2.- Hay que compartir y repartir,
porque lo que a unos les sobra
es, justo, lo que a otros les falta.

1.- Te tiene que doler el corazón, Padre,
al ver esta desigualdad en que vivimos,
tus hijos tan queridos, unos como otros.

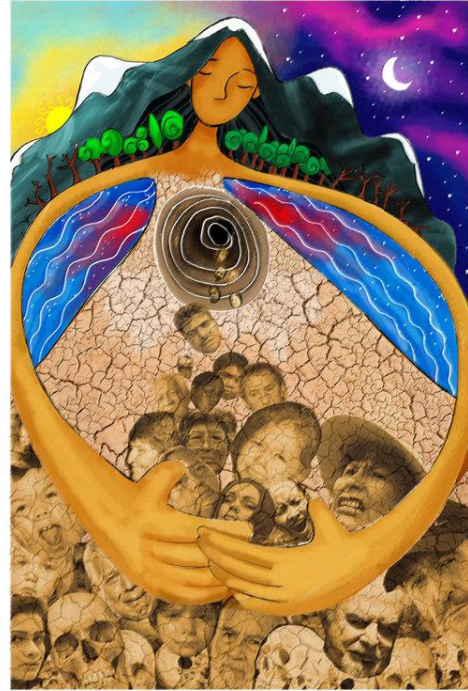
Todos.- Ayúdanos a romper las diferencias,
enséñanos a compartir las pertenencias,
impulsa en nosotros tu Amor,
para que nos tratemos todos como hermanos

Silencio

CANTO: Los pobres de la Tierra (Juanjo Elezkano)

<https://www.youtube.com/watch?v=2mLy4WaXMU4>

**LOS POBRES DE LA TIERRA LEVANTAN HOY SU VOZ,
Y EN SU DOLOR Y LLANTO SE OYE LA VOZ DE DIOS.**



Si Dios creó la Tierra y en medio a la persona,
si es verdad que somos iguales ante Él.
¿Por qué nos engañamos llamando al pobre hermano,
si hoy le condenamos al hambre y a la sed?

El ansia de dominio, de orgullo y de grandeza
creó países ricos y pobres a la vez.

Así se ha construido un mundo de injusticia
y hoy los pobres llevan la misma cruz de ayer.

Silencio

ORACIÓN *(Todos recitan esta oración)*



Señor, dame ojos para ver el dolor de mi hermano...

Dame sensibilidad para entender al que no es como yo...

Dame esperanza para no conformarme con la realidad...

Dame coraje para enfrentarme a lo que no es justo...

Dame ilusión para soñar con un mundo nuevo...

Dame fuerza para recorrer el camino de la vida
junto a aquellos que viajan en el vagón de cola del mundo.

Porque solo en el que sufre, en el que es diferente,
en la lucha, solo en la justicia y en los sueños,
solo en este camino te encontraré

II.- LOS DOLORES DE LA TIERRA ENFERMA Y HERIDA

Lector 1.- Al principio Dios confió el cuidado de la Creación al ser humano: *Y los bendijo Dios y les dijo: sed fecundos y multiplícaos; llenad la tierra y sometedla. Dominad sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo y sobre las bestias de la tierra* (Gn 28). Y el ser humano aceptó el encargo. Pero el ser humano ha descuidado este encargo; más aún: lo ha traicionado. Hoy nos hacemos solidarios de la responsabilidad colectiva que tenemos todos los seres humanos y elevamos nuestra oración de perdón a Dios, nuestro Padre y Creador.

Pero la Tierra herida y enferma con sonidos silenciosos gime con dolores de partos aguardando la manifestación de la gloria de Dios. Escuchemos las palabras del apóstol Pablo a los Romanos

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rm 8:19-23)

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios

Silencio

Pedimos perdón por la degradación que somos cómplices los humanos (Pueden proclamarla los Lectores) :

1.- Perdón, Señor, porque hemos contaminado el aire, el agua, el suelo, las nubes e incluso la atmósfera que nos rodea y protege. Perdón por la desertificación de nuestra tierra que hemos explotado, saqueado y hecho estéril para generaciones venideras. **Señor, Ten Piedad.**

2.- Perdón, Señor, por el sufrimiento de tantos millones de hombres y mujeres nuestros que soportan exclusión, miseria, hambre y violencia de cualquier tipo a causa de un sistema económico depredador que acapara sus recursos destruyendo sus tierras y sus formas de vida. **Señor, ten piedad.**

3.- Perdón, Señor, porque no sabemos reconocer el valor propio de cada criatura, porque seguimos considerándolas como objetos de uso y dominio y no hemos aprendido a contemplar su belleza y a agradecer su bondad y a respetar su integridad. **Señor, ten piedad.**

4.- Perdón, Señor, porque nos hemos apartado de tu designio original y nos hemos considerado dueños y señores en lugar de administradores y colaboradores tuyos en la realización cada vez más plena de tu Creación. **Señor, ten piedad.**

Podemos añadir otras peticiones espontáneamente...

Lector 2.- Frente a tanto desastres que enferman nuestro planeta y a cada uno de los habitantes de la casa común. La Palabra de Dios nos ilumina para ser constructores de una sociedad diferente más inclusiva, protegiendo la naturaleza que como don nos ha dado como legado para las futuras generaciones.

El profeta Isaías nos vaticina “mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?” (Is 43,18). El mismo texto del Apocalipsis al presentarnos a Cristo , triunfador de la muerte nos dice : “Mira, hago nuevas todas las cosas ...” «Hecho está: yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida gratis” (Ap 21,5-6) . También: “Y verán su rostro, y su nombre está en sus frentes. Y ya no habrá más noche, y no tienen necesidad de lámpara ni de luz de sol, porque el Señor Dios los iluminará y reinarán por los siglos de los siglos” (Ap 22,4-5).

Escuchamos o cantamos la canción del Grupo Ruah : ¿NO LO NOTÁIS?

<https://www.youtube.com/watch?v=ZHqiASVzwpg>

No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo.

Mirad que yo hago algo nuevo
¡Ya está brotando ¿no lo notáis?
¡Ya está brotando!

Me cantaréis y os haré vivir. Yo soy el Señor.

Trazaré un nuevo camino, surgirá un nuevo sendero.
Mirad que yo hago algo nuevo.
Ya está brotando...

Agua en el desierto y en lo reseco mil ríos,
para dar de beber a mi pueblo escogido.
Ya está brotando...

A mi pueblo elegido, al que yo constituí
para que proclamara mi alabanza.
Ya está brotando...

Silencio

Lector 1.- El clamor del pobres y de la tierra nos comprometen a hacer un mundo más habitable siguiendo el espíritu que nos lego San Francisco de Asís, el santo que cantó a la Naturaleza para alabar al Hacedor de todo bien.



Recitamos a coro estas alabanzas

1. Por todos los que cuidan el medio ambiente,
loado seas mi Señor.

Por las personas que reciclan,
loado seas mi Señor.

2.- Por quienes tratan de consumir responsablemente,
loado seas mi Señor.

Por quienes educan a los niños y niñas en el amor a la naturaleza,
loado seas mi Señor.

1.- Loado seas por los que viven
en armonía con el suelo, con el aire, con las aguas.
Loado seas por quienes luchan
contra todo tipo de contaminación.

2.- Loado seas por los que viven sabiendo
que estamos de paso en el lugar
que dejaremos a nuestro hijos y a los hijos de
nuestros hijos.

Todos.- Loado seas por los “locos” de amor
por Ti
y por toda la creación, obra de tus manos.
Loado seas por el papa Francisco que nos ha
pedido con claridad
un cambio de vida para que todos puedan



Recitamos la oración del Padrenuestro

Lector 2.- Concluimos con la recitación de la siguiente oración final (*Tomada de la encíclica Laudato si' del papa Francisco*)

ORACION FINAL: ORACIÓN CRISTIANA POR LA CREACIÓN (Todos juntos o intercalado)

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas,
que salieron de tu mano poderosa.
Son tuyas,
y están llenas de tu presencia y de tu ternura.
Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María,
te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura
con tu gloria de resucitado.
Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz
orientas este mundo hacia el amor del Padre
y acompañas el gemido de la creación,
tú vives también en nuestros corazones

para impulsarnos al bien.

Alabado seas

Señor Uno y Trino,

comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud
por cada ser que has creado.

Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos
con todo lo que existe.

Dios de amor,

muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño por todos los seres de
esta tierra,

porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.

Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando:

Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y
de hermosura.

Alabado seas. Amén.

Bendición Final.



*"Oh Francisco de
Asís, intercede por la
paz de nuestros
corazones".*

Franciscus

DISEÑOS CATÓLICOS